



# Una carrera con nuevas piernas: Perspectivas cruciales sobre la biométrica en Irak

Andrew R. Hom

**L**AS FUERZAS ARMADAS (FF.AA.) de EUA enfrentan un doble desafío en las operaciones de estabilidad que están en desarrollo en Irak. En primer lugar, deben satisfacer la exigencia inmediata de proteger sus propias fuerzas contra una insurgencia cada vez más activa y eficaz. Segundo, deben perseguir el objetivo político de largo plazo de desarrollo del estado o la promoción y construcción de la democracia, convirtiendo a Irak en el primer eslabón para traer aparejada la paz democrática, hasta ahora escurridiza en la región.<sup>1</sup> Desafortunadamente para las FF.AA., las soluciones planteadas al problema de proteger a la fuerza en un ambiente político peligroso, así como cambiar este ambiente, con frecuencia se excluyen mutuamente.

Las tecnologías biométricas representan, en el mejor de los casos, una solución unidimensional que no sólo no toma en cuenta una parte del dilema, sino también impide el logro de progresos en la otra. Las tecnologías biométricas emplean el reducido lapso de tiempo en el cual operan las FF.AA. norteamericanas, ofreciendo capacidades de vanguardia de identificación humana y de rastreo para enfrentar una insurgencia muy innovadora y cada vez más sofisticada que opera entre una población de más de 26 millones de civiles. Sin embargo, muchas teorías políticas y sociales, incluyendo las críticas, realistas y de estructuración, dan a entender que la introducción de las tecnologías de identificación biométrica y de vigilancia en Irak producirá resultados inciertos, que harán la democratización menos probable. Estos resultados varían desde una amplia brecha entre las relaciones civil-militares en Irak, a la posibilidad horrible de una masacre generada por la tecnología biométrica.

Planteo que las soluciones biométricas a los requisitos de operaciones de estabilidad de EUA destacan una paradoja fundamental de la presencia militar norteamericana en Irak. El incremento en los apremios de tiempo, debido tanto a la velocidad de la insurgencia como a la presión política interna norteamericana, obliga a las FF.AA. a tomar medidas tácticas de corto plazo en lugar de lograr éxitos políticos de largo plazo. La biométrica ofrece un nexo sintomático del dilema de las FF.AA. desde el cual se puede analizar la paradoja, constituida por los objetivos políticos norteamericanos más trascendentes y de largo plazo y el contexto temporal y espacial más limitado dentro de los cuales éstos deberán ser logrados.

*Andrew R. Hom es estudiante en el programa de posgrado de ciencia política en la Universidad de Kansas. Tiene dos licenciaturas de la Universidad de Kansas. Tiene interés en investigar las teorías de las relaciones internacionales, la ética internacional, los derechos humanos, el genocidio, la soberanía de estados y la filosofía de la ciencia política. El señor Hom está elaborando su tesis sobre la filosofía del tiempo en la teoría de relaciones internacionales.*

---

*FOTO: Un soldado recolecta datos del ojo de un iraquí mientras que patrulla en Bagdad, Irak, 5 agosto 2007. (Suboficial Segundo Jonathan Doti, Fuerza Aérea de EUA)*

## Más pequeño y rápido

Los objetivos de las operaciones de estabilidad norteamericanas no han cambiado mucho a través del tiempo. En las operaciones llevadas a cabo en México, Panamá, las Filipinas, Somalia, Haití, Afganistán e Irak, los temas recurrentes incluyen el “control de la población en general, la represión de resistencia residual, la reubicación de no combatientes desplazados, el reestablecimiento de los sistemas de abastecimiento y distribución, el arreglo de la infraestructura e implementación de reformas a nivel institucional”.<sup>2</sup> Aun cuando en los discursos contemporáneos, el “fomento por la democracia” y “la lucha por corazones y mentes” han sido reemplazados por listas más explícitas, los fines principales de las operaciones de estabilidad permanecen iguales.<sup>3</sup>

Lo que distingue a la generación actual de operaciones respecto de las anteriores es el contexto temporal y espacial más restringido en el cual operan las fuerzas de EUA. Las ciudades iraquíes densamente pobladas, tales como Bagdad, Faluya y Najaf, proporcionan refugios a los insurgentes quienes pueden circular libremente a través de las áreas urbanas. La propagación de los teléfonos celulares y el incremento del acceso a la Internet, como dato histórico más sencillo de distinguir, también facilitan una coordinación y comunicación más rápida entre todos los iraquíes. La naturaleza de los ataques asimétricos, principalmente llevados a cabo por bombarderos suicidas y dispositivos explosivos improvisados (*IED*), restringe el tiempo que tienen las FF.AA. para descubrir y enfrentar la amenaza insurgente. Un individuo puede fabricar bombas en un cuarto interior sin ofrecer muchos indicios de que existe un peligro inminente, a diferencia de una concentración de tropas y armas a lo largo del frente. Además, puesto que los insurgentes pueden mezclarse en un área urbana altamente poblada, estos reducen efectivamente el área del combate dentro de la cual luchan las FF.AA.—un ataque puede surgir de cualquier persona y en cualquier lugar.

## La biométrica: promesas, problemas y partes del cuerpo

Desde una perspectiva táctica, las tecnologías biométricas brindan una oportunidad tentadora para contrarrestar la flexibilidad temporal y espacial del enemigo—descubrir donde está en

cualquier momento. Tales tecnologías pueden ayudar a identificar y separar a los insurgentes de la población, tanto digital como físicamente, incrementando así la seguridad de los soldados y civiles de igual manera. Los promotores creen que las tecnologías biométricas pueden dar a EUA una posición dominante, en cuanto a identificación de insurgentes, en la Guerra contra el Terrorismo y en las operaciones de estabilidad tales como aquéllas que se desarrollan en Irak. El promotor, John Woodward, hijo, define el “dominio de identidad” como la capacidad de “atar a un combatiente enemigo u otra amenaza parecida de seguridad nacional a sus identidades y actividades previas, particularmente de la manera en que se vinculan con el terrorismo y otros crímenes”.<sup>4</sup>

Las tecnologías de identificación biométrica incluyen, aun cuando no están limitadas a, la toma de las huellas digitales (en práctica desde el siglo XIX), lectura electrónica del iris y retina, reconocimiento de rostros y voces, el análisis del modo de andar y el implante de dispositivos que pueden identificar radiofrecuencias (*RFID*).<sup>5</sup> Aunque cada una dispone de poderosos avances en sus respectivas áreas, estas tecnologías son más eficaces cuando se combinan con el fin de desarrollar perfiles multimodales de seres humanos, los que pueden ser archivados en “bases de datos interoperables y redcéntricas” como la Solución Empresarial Biométrica del Departamento de Defensa.<sup>6</sup> Tales bases de datos posibilitan una identificación más rápida y acertada de individuos que cualquier efectivo que goce de un lector y una conexión de datos. La distribución de lectores biométricos y dispositivos de vigilancia—receptores de *RFID* y cámaras digitales, por ejemplo—a lo largo de un territorio permitirá la identificación de individuos en cualquier nodo en la red, así como el rastreo de personas bajo vigilancia, a medida que transiten a través de la red. Por lo tanto, el tiempo y el espacio en que los insurgentes pudiesen operar sin detección se reducirían considerablemente. Acoplar las bases de datos con lectores portátiles y dispositivos que procesan información, tales como el sistema *Biocam*, puede hacer que la identidad biométrica y rastreo de personas sea permanente, si se cuenta con los recursos adecuados.<sup>7</sup>

El desarrollo y adopción de estas tecnologías representa un nuevo tipo de carrera para las FF.AA. y sus adversarios. En épocas anteriores, EUA se involucró en carreras armamentistas, fortaleciendo sus capacidades destructivas. Pero la biométrica tiene menos relación con la destrucción de materiales y más con la reducción de tiempo y espacio, por medio de la identificación y rastreo; es el antídoto tecnológico contra las insurgencias que logran un ritmo acelerado de ataque mediante el anonimato, la simplicidad táctica y una sofisticada coordinación. Por ende, la búsqueda de éxitos tácticos por medio de la tecnología, tanto alta como poco avanzada, no contribuye más una carrera armamentista convencional—con la finalidad de aumentar la fuerza—sino más bien representa un nuevo tipo de competencia: una carrera de “piernas” cuyo objetivo es el de incrementar la velocidad.

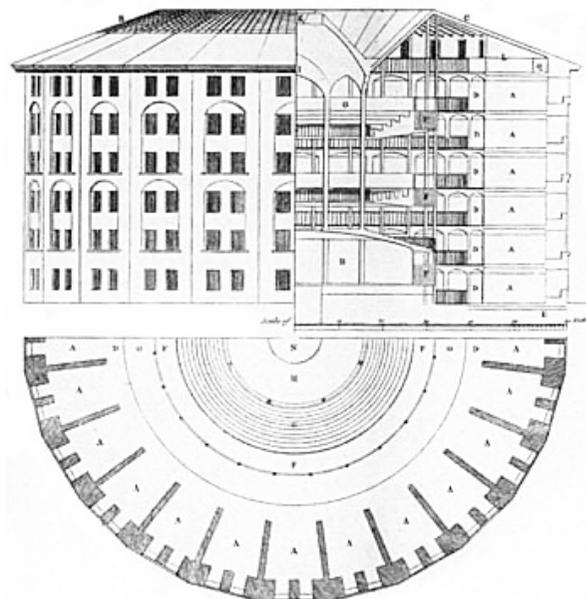
Sin duda alguna, las tecnologías biométricas poseen un gran potencial para cambiar la manera en que las FF.AA. vigilan y determinan la peligrosidad de los habitantes iraquíes. Pero el grado y alcance de este cambio es discutible, en parte, debido a la incertidumbre respecto de la efectividad o conveniencia de gran parte de las tecnologías. La evaluación del iris y retinas, por ejemplo, aunque son muy precisos, exige que individuos pasen por un lector caminando a un paso más lento a lo normal—proceso que puede ser burlado fácilmente por aquéllos pocos dispuestos a participar.<sup>8</sup>

El reconocimiento de rostros es aún más polémico. Woodward quiere recolectar datos de rostros de combatientes enemigos así como de cualquiera que entre en contacto con las fuerzas norteamericanas. Los perfiles serían archivados en una sola base de datos redcéntrica.<sup>9</sup> Sin embargo, algunos creen que el *software* de reconocimiento de rostros es demasiado nuevo para ser confiable, especialmente en un área urbana altamente poblada y muy dinámica. Roger Clarke, un asesor industrial, llega al punto de considerar la tecnología de reconocimiento de rostros una “basura”.<sup>10</sup>

También se presentan dificultades específicas en el empleo de la biométrica en una región de conflictos recientes o en desarrollo. Tal como señala Russell Farkouh: “Las condiciones de vida en el campo pueden dificultar la lectura de

huellas digitales y de la mano... las partes del cuerpo esenciales para comprobar la identidad pueden estar excesivamente dañadas como para facilitar una lectura acertada”.<sup>11</sup> Los daños colaterales vinculados con la guerra, también se extienden a la población civil de Irak. Como un ejemplo estimativo, el grupo antiguerra *Iraq Body Count* calcula que se provocaron 8.000 bajas no militares (*excluyendo a los muertos*) en Bagdad desde los inicios de las operaciones de combate el 19 de marzo de 2003 hasta el 7 de agosto de 2007—un promedio de 56 heridos diarios durante ese periodo.<sup>12</sup> Gran parte de esas heridas se producen normalmente en las partes del cuerpo que pueden ser útiles para fines de identificación, lo que implica que las operaciones de combate disminuyen la disponibilidad de datos biométricos en Bagdad cada día.<sup>13</sup>

Finalmente, el optimismo acerca de la biométrica depende generalmente de la suposición de que las fronteras que rodean el territorio vigilado son seguras. En esta forma, cada persona que entra o sale del territorio puede ser leída electrónicamente, analizada para determinar su identidad y antecedentes, así como rastreada (mientras están dentro del territorio) de manara



*La arquitectura del Panóptico muestra la dinámica psicológica que supone la vigilancia biométrica. El modelo de Bentham coloca arquitectónica y conceptualmente a aquéllos que tienen la autoridad de vigilar a los prisioneros en la parte central del complejo, para privarlos de todo sentido de intimidad. Las implicaciones de la vigilancia biométrica panóptica de los iraquíes, o de cualquier sociedad, distan mucho de ser ciertas y son más bien perniciosas.*



Un soldado norteamericano de la Compañía A toma las huellas de los pies de un iraquí durante un rastreo a domicilio en la ciudad septentrional de Mosul, Irak, 23 de abril de 2007.

sistemática. Pero las fronteras iraquíes siguen siendo permeables. Por ello, los precursores de la biométrica no pueden estar seguros de que cada individuo dentro del territorio ha sido procesado, lo cual reduce severamente la capacidad de vigilancia general (a todos y en todas partes).

### Teoría crítica y la biométrica

El objetivo inmediato de aplicar la vigilancia biométrica a la sociedad iraquí es el de traer aparejado un mayor grado de estabilidad para la población, al identificar y separar a los insurgentes de los civiles—imponer el orden controlando. Esta tarea puede ser considerada, la encarnación digitalizada del Panóptico de Jeremy Bentham, al usar una red de sensores, un diseño utilizado para la disciplina penitenciaria, basado en una vigilancia permanente desde una torre central. El Panóptico fue el diseño arquitectónico precursor del sistema disciplinario estatal moderno ideado por Michel Foucault.<sup>14</sup> Foucault basó su análisis del poder estatal para organizar la cuarentena y “tratamiento” de los pueblos que sufrieron plagas durante el siglo XVII. Sus testimonios sobre el tema resuenan cuando se les considera en el actual ámbito biométrico.

Foucault describió el proceso de control de las víctimas de la plaga como proceder “conforme a un modo doble; el de una división binaria, calificando a las personas de (locas/cuerdas; peligrosas/inofensivas; normales/anormales); y

el de una asignación restrictiva, de una distribución diferencial (quién es; dónde debe estar; cómo se le puede caracterizar; cómo se le reconocerá; cómo se le vigilará sistemáticamente, etcétera)”.<sup>15</sup> Este tipo de control es generalizable a “todas las formas de confusión y desorden”, incluyendo las operaciones de contrainsurgencia y operaciones de estabilidad.<sup>16</sup>

Las tecnologías biométricas han reducido el modo doble de Foucault en sólo uno que delimita y distribuye casi instantáneamente: las personas son clasificadas digitalmente en diversas formas, las que determinan simultáneamente sus métricas de reconocimiento y las mantienen

bajo una vigilancia constante. Las bases de datos enriquecen y a veces reemplazan la “regulación de los detalles más pormenorizados de la vida cotidiana” de la estación central de monitoreo.<sup>17</sup>

Las nuevas tecnologías, con su máxima eficacia, producen un ámbito de control que Foucault pronosticó en forma precisa: “Este espacio encerrado y segmentado, vigilado en cada punto, en el cual los individuos están insertos dentro de un lugar fijo, en el cual se puede supervisar el más mínimo movimiento y se graban todos los acontecimientos... en el cual el poder es ejercido por un sólo individuo, conforme a una jerarquía piramidal continua, en el cual siempre se puede localizar, inspeccionar y destinar a cada individuo entre los seres vivientes... todo esto constituye un modelo *compacto* del mecanismo disciplinario... su función es la de clasificar y eliminar la posibilidad de cualquier confusión (énfasis agregado por el autor)”.<sup>18</sup> Pareciera que la única distinción entre el pueblo que sufrió la plaga en el siglo XVII y la plaga de una ciudad con insurgencia posmoderna es el hecho de que el espacio ya no está “congelado” ya que la movilidad parcial ocurre bajo una supervisión constante.

Los críticos señalan que las tecnologías biométricas se relacionan con la extensión del poder estatal y la introducción de la lógica de la tecnología en los cuerpos humanos, diluyendo el límite entre el estado y el individuo.

Michael Dartnell dice que las nuevas tecnologías de información tienen un impacto en “los acontecimientos al traspasar, reentender y reconfigurar los límites de las identidades, el poder y la seguridad”.<sup>19</sup> James der Derian describe una “tendencia totalizada” de las tecnologías de información que amenaza con “afectar todas las formas públicas de ser desde dentro y fuera”, un tipo del “tecno-fundamentalismo” en el cual “la tecnología de la información ha llegado a subyugar... nuestra más profunda imagen de permanencia en el mundo”, extinguiendo así cualquier distinción entre el ser metafísico y el método tecnológico.<sup>20</sup>

La tragedia que conlleva el triunfo de la tecnología es la reducción de la identidad humana a simples algoritmos y un conjunto de datos. Esta es la digitalización de la vida biológica-política, donde, según Francois Jacob, “la biología ha demostrado que no existe ningún ente metafísico oculto tras la palabra ‘vida’”.<sup>21</sup> Michael Dillon escribe que la biométrica y las tecnologías de información equivalen a una seguridad virtual, la cual “tecnologiza la existencia humana—convirtiéndola en una mera materia prima”.<sup>22</sup> La biologización de la identidad social representa un “recurso ontológico-político” que amenaza con disminuir la existencia humana a la “vida de lo justo” de Giorgio Agemben—la lógica instrumental de vida o muerte del campo de concentración.<sup>23</sup> La población de Irak goza de una prolongada, rica y diversa tradición de identidad que se basa en parte en la filiación tribal, étnica y religiosa, así como en los relatos históricos. La imposición de identidades individuales obtenidas mediante la aplicación de la identificación biométrica a una sociedad como la descrita, puede ser equivalente al imperialismo ontológico y epistemológico—la hegemonía del racionalismo tecnológico y de los códigos computacionales sobre la historia social y el sentido semántico.<sup>24</sup>

## La humillación y relaciones públicas

Los críticos de la biométrica constituyen un desafío considerable a las suposiciones biológicas-políticas que recaen en las tecnologías. ¿Cómo estaremos seguros si los defensores de la teoría crítica están en lo correcto? Las fuerzas de EUA no se derrumbarán debido a una transgresión

teórica. Los resultados prácticos de una falla teórica probablemente se manifestarán más en los aspectos psicológicos y de relaciones públicas de las operaciones de estabilidad de EUA. Un incremento en el sentido de aislamiento entre la ciudadanía iraquí y las fuerzas norteamericanas sería una manifestación que podría retrasar la implementación de los valores democráticos en esta población. La literatura actual muestra que el nivel de aislamiento ya es considerablemente alto y que EUA está lejos de ganar la batalla de relaciones públicas para conquistar los corazones y mentes iraquíes.

Las fuerzas norteamericanas no han sido instruidas adecuadamente sobre las tradiciones y nociones iraquíes del honor y la humillación, lo que ha causado un impacto negativo en las relaciones entre las fuerzas norteamericanas y los ciudadanos iraquíes. Los conceptos iraquíes del honor giran en torno a *sharaf* (de origen noble), *ihitiram* (respeto que proviene del poder coercitivo) y *urd* (la pureza femenina). *Urd* también trata del honor familiar, puesto que la responsabilidad de la pureza de las mujeres recae sobre su familia.<sup>25</sup> Por ende, con frecuencia las familias matan o castigan físicamente a las víctimas de una agresión sexual para “ocultar” la evidencia de la incapacidad de los hombres de la familia de proteger su *urd*.<sup>26</sup> Existe la probabilidad permanente de ofender el honor de las mujeres, y por ende de la familia, durante las operaciones de estabilidad, especialmente cuando se efectúa el registro de personas y casas, así como los interrogatorios aislados. Victoria Fontan sostiene que las fuerzas armadas de EUA a menudo no se dan cuenta de los indicios iniciales del creciente sentido de humillación de la población.<sup>27</sup> La introducción de las tecnologías biométricas que leen electrónicamente los rostros puede exigir que las mujeres se quiten la *hijab*, pañuelo femenino para cubrir el rostro. Del mismo modo, implantar los *RFID* en la ropa o bajo la piel puede violar la ley chiíta que prohíbe a una mujer mostrar a un extraño cualquier parte del cuerpo que no sea el rostro. La presencia de transmisores en el cuerpo o en la ropa de una mujer y el conocimiento de que ésta ha sido vigilada y rastreada por extranjeros, también puede exacerbar el sentido de vulnerabilidad. Cualquiera de estas posibilidades amenaza con agravar los sentimientos de deshonra

que la mujer iraquí—y por consiguiente el hombre iraquí—siente como resultado de las acciones tomadas por los norteamericanos.

Cualquier deshonra adicional despojaría aún más del sentido del honor a una sociedad ya privada de *ihthiram*. Puesto que las FF.AA. norteamericanas tienen la capacidad de manejar un mayor poderío destructivo, las operaciones equivalen a un recuerdo continuo de la pérdida de *ihthiram*—una pérdida ejemplificada por el hecho de que los iraquíes no pudieron derrocar al régimen de Hussein por sí solos sino que necesitaron que una fuerza extranjera lo hiciera.<sup>28</sup> Más aun, los EUA censuraron a los medios de comunicación iraquíes durante la guerra en lugar de tratar de fomentar el desarrollo de los principios de un periodismo responsable. Sin estos principios, los medios de comunicación iraquíes hoy son soberanos para reforzar la imagen de las fuerzas norteamericanas como de intrusos extranjeros.<sup>29</sup> En este contexto, no es sorprendente el hecho de que un 89% de los iraquíes que participaron en una encuesta pública en el año 2004, consideraran a las FF.AA. de EUA como una fuerza de ocupación en lugar de libertadores.

Conquistar corazones y mentes es un esfuerzo más ambiguo de sobrellevar que el de no ofender el honor tradicional, aunque ciertamente éste debe considerar la eliminación de dichos agravios. Entregar una receta para la realización eficaz de relaciones públicas norteamericanas-iraquíes está mucho más allá de los alcances de este artículo; sólo pretendo sugerir que la biométrica afectará las percepciones iraquíes sobre el mérito de los objetivos norteamericanos y que no tendrá necesariamente un impacto positivo. Las tecnologías biométricas no tienen nada que ver con las nociones más tradicionales de identidad basada en la raza, religión o vínculos tribales, y puede parecer como un procedimiento de identificación exclusivamente norteamericano u occidental. Imponer la biométrica en los iraquíes implica entonces la anulación de sus atributos de identidad preferidos. Por lo tanto, la biométrica puede ser considerada como un ejemplo más de cómo la forma norteamericana de hacer las cosas ignora las costumbres iraquíes—un resultado que no conduce, de manera alguna, al convencimiento de la ciudadanía para adherirse a las costumbres gubernamentales norteamericanas.

## El realismo a la izquierda y el proceso democrático malentendido

Además de provocar la ira de los críticos y posiblemente ofender a aquéllos que están sometidos a su tecnología, las aplicaciones biométricas confunden tanto la opinión convencional como las expectativas de dos entes dispares: los filósofos del realismo clásico y los políticos norteamericanos del partido demócrata. Una lectura meticulosa del realismo clásico y un ejemplo de los demócratas del Congreso de EUA muestran la manera en que la tecnología biométrica obliga a los izquierdistas a considerar el realismo y ponen al descubierto las contradicciones del partido demócrata en sus tácticas recientes.<sup>30</sup>

El realismo clásico es el poder dominante en el análisis empírico de las relaciones internacionales. Típicamente, el realismo clásico es simplemente la idea de que toda la política se reduce a la capacidad de ejercer el poder. Tal entendimiento produce la conclusión de que “los fuertes hacen lo que el poder les permite hacer y los débiles aceptan lo que tienen que aceptar”.<sup>31</sup> (Esta conclusión parece consistente con la aplicación de la biométrica en Irak) Según Michael C. Williams, “el estado de naturaleza” de Thomas Hobbes, un precepto primordial de los casos más clásicos del realismo de las relaciones internacionales, ha sido considerado un estado perpetuo de inseguridad, “los resultados de las acciones tomadas por actores racionales centrados en sus propios intereses, compitiendo por los mismos recursos escasos dentro de



Sargento Primero Steve Cxyz, Fuerza Aérea de EUA

*Soldados norteamericanos usan el Estuche Automatizado de Herramientas Biométricas para recolectar información sobre voluntarios que postulan a incorporarse a la infraestructura de seguridad en Hor Al Bosh, Irak, 16 de octubre de 2007.*

una condición de acuerdo epistemológico”.<sup>32</sup> Pero el penetrante análisis de Williams sobre el escepticismo epistemológico de Hobbes demuestra que su estado de naturaleza está caracterizado “precisamente por la *ausencia* de cualquier elemento en común” (énfasis agregado por el autor citado)—por una incapacidad de concensuar la manera en que podemos verificar las demandas de conocimiento.<sup>33</sup>

Es este estado de naturaleza epistémico más que físicamente inseguro, el que necesita la presencia de un estado soberano, cuyos aportes primordiales a la sociedad son el hecho de que el mismo “sostiene las estructuras sociales de la armonía epistémica, proporciona interpretaciones y decisiones autoritarias (y que puede ponerlas en vigor) en caso de disputas y que crea las condiciones de predicción que minimizan temores y permiten una cooperación racional”. Este entendimiento del “realismo voluntario” del Leviatán de Hobbes, como el facilitador de la construcción social de conocimiento, en lugar de un monopolizador simplista de la fuerza violenta, se sustenta en un contrato entre el gobierno y los gobernados basado en la legitimidad. Tal como Williams destaca, “los seguidores de Hobbes nunca claudican su derecho de juzgar las situaciones por sí solos, en el sentido de que si creen que su supervivencia está amenazada, retendrán (por el derecho de la naturaleza) el derecho de rebelarse contra el Soberano”.<sup>34</sup> Por ello, la población debe adherirse a las demandas epistémicas que el gobierno pretende hacer cumplir.

El realismo voluntario, combinado con el contenido principal de la epistemología asociada a las tecnologías biométricas, plantea un argumento disuasivo con respecto a Irak. Si las demandas intrínsecas de conocimiento que propenden a “biologizar” la vida política forman parte de la biométrica y la estabilidad del gobierno se sustenta primordialmente en la legitimidad popular de tales afirmaciones, entonces la pregunta importante es si una parte importante de los iraquíes concuerda con el reemplazo de sus identidades tradicionales por las prácticas tecnológicas. Si no es el caso, las operaciones de estabilidad norteamericanas pierden la legitimidad necesaria para fomentar la autonomía gubernamental iraquí en el futuro.

Como se ha mencionado anteriormente, existen pocos elementos que indiquen que la biométrica mejorará la legitimidad de las operaciones norteamericanas en Irak. Por ende, la biométrica corre el riesgo de chocar con otra “virtud suprema” del realismo clásico—la prudencia—definida como “el análisis de las consecuencias de tomar acciones políticas alternativas”.<sup>35</sup> Si se ignoran las reivindicaciones de legitimidad y por ende de la prudencia en la aplicación de la biométrica en Irak, quienes toman las decisiones en EUA corren el riesgo de provocar “peores escenarios potenciales” en donde “además de su temor a los peligros futuros, en lugar de la evaluación prudente de la realidad actual... crean las condiciones de desconfianza que ellos mismos temen”.<sup>36</sup> Con el objetivo de insertar mi tema particular en el de Williams: “La [tecnológica, tan necesaria para la previsión y supervivencia, se convierte en la fuente de una profecía autodestructiva”.<sup>37</sup>

Sólo tan desconcertante como evidenciar que el realismo clásico se opone a las aplicaciones de la biométrica implementadas por los poderosos es el descubrimiento de que los demócratas tanto de la Casa de Representantes como del Senado de EUA, se han acorralado en un escenario circular similar a la profecía autodestructiva de Williams y Hobbes. Los demócratas han apoyado las iniciativas biométricas relacionadas con la seguridad nacional, pero los esfuerzos efectuados recientemente en el Congreso de EUA han establecido dos pilares democráticos para la política iraquí, en oposición uno con otro—poner en vigencia un calendario para la guerra y el traspaso de la responsabilidad de Irak a los iraquíes.<sup>38</sup> Un punto central de esta oposición consiste en la identificación y vigilancia biométrica.

Los demócratas han estado pidiendo la institución de un calendario para el repliegue de las tropas norteamericanas de Irak por mucho tiempo y han convertido esta idea en el elemento principal de sus esfuerzos para tomar posesión del Congreso de EUA durante las elecciones de medio período de 2006 y de su programa para el nuevo Congreso.<sup>39</sup> La demanda es coherente con la creencia de que las capacidades bélicas de la Administración Bush deben ser disminuidas considerablemente. El creciente ímpetu interno

para el desarrollo de agendas dificulta aún más las oportunidades de EUA para lograr sus objetivos en Irak. Esto sólo puede empeorar la confusión ya mencionada, en la cual los planificadores militares deben llevar a cabo operaciones limitadas “con la vista puesta en el reloj... imprimiendo a la campaña el sentido de que las fuerzas norteamericanas deben actuar deprisa si quieren tomar la iniciativa y tener el dominio de la situación”.<sup>40</sup> En otras palabras, la restricción natural de los calendarios de operaciones de estabilidad, en combinación con las exigencias para fijar un plazo de repliegue de las tropas norteamericanas, estimula a las FF.AA. norteamericanas a negociar efectos de largo plazo por una oportunidad táctica. El ímpetu para la aplicación de las tecnologías biométricas es un caso parecido en el que se sacrifica un beneficio para obtener otro.

Por ello, es paradójico que la biométrica promueva un resultado abominable para otro objetivo primordial de los demócratas en Irak: el traspaso de responsabilidades a los iraquíes.<sup>41</sup> Las iniciativas biométricas no sólo obligan a las fuerzas norteamericanas a encargarse de identificar y detener a los insurgentes sino que además exigen en general que se reserven los derechos de EUA de tener acceso a la base de datos.<sup>42</sup> Durante las operaciones de contrainsurgencia y de estabilidad previas a la aplicación de la biométrica, las fuerzas norteamericanas dependieron en parte de la población local para la identificación y entrega de inteligencia sobre los insurgentes. Las tecnologías biométricas no sólo ofenderán a la población iraquí, sino que además sus afirmaciones de superioridad científica y ubicuidad liberaran a los civiles de cualquier obligación de informar sobre lo que vean, puesto que supondrán que los lectores electrónicos norteamericanos ya habrán identificado, archivado y registrado a los sospechosos. Por ende, una iniciativa demócrata ha dificultado otro objetivo del partido. Mientras se aprueba el proyecto de ley en trámite, que establece un calendario, es improbable que sea consistente con el creciente traspaso de responsabilidades a los iraquíes.<sup>43</sup> Al contrario, el calendario propuesto hace que la biométrica sea más atractiva para las FF.AA. La biométrica, a su vez, refuerza la idea de que los soldados norteamericanos, y no los iraquíes, son los encargados de la estabilización de Irak.

## La teoría de estructuración y el fomento de democio

Los defensores de la biométrica impulsan una explicación particular respecto a la implementación y aplicación de la tecnología, pasando de las capacidades técnicas al dominio de la identificación, a una población administrada y monitoreada y finalmente a una mayor estabilidad y seguridad para las fuerzas norteamericanas como para los civiles iraquíes. Pero esta explicación es demasiado determinista. ¿Acaso, existe un punto donde el desarrollo linear pudiera desviarse de su rumbo y seguir destinos inesperados? Una perspectiva estructuracionista de la tecnología da a entender que dicho punto se producirá inmediatamente después de la aplicación de tecnologías biométricas en Irak. Unos pocos escenarios estratégicos demostrarán exactamente cuán indeseables pueden ser algunos de los resultados inadvertidos.

Una teoría estructuracionista de la tecnología, basada en la obra de Anthony Giddens, considera la relación entre los usuarios y la tecnología como una dinámica coconstitutiva en la cual las capacidades tecnológicas afectan las preferencias y acciones de los usuarios, y éstas a su vez transforman la manera en que se percibe la tecnología. Las percepciones distorsionadas de la tecnología luego modifican las preferencias de los usuarios, y así el ciclo se repite a perpetuidad.<sup>44</sup> Una parte particularmente importante de la teoría de estructuración trata de la naturaleza reflexiva de los usuarios (su capacidad de supervisar por sí solos la manera actual y potencial en que usan la tecnología), el impacto directo (voluntario o involuntario) e indirecto (casi siempre involuntario) que tiene el uso de la tecnología en un ambiente social, y la idea de que, sin importar cuan permanente o aceptada la forma en que se la usa, una tecnología siempre “está en vías de desarrollo [en la sociedad] en forma indeterminada según un sinnúmero de juicios y suposiciones *ad hoc*”.<sup>45</sup> Esto produce una relación constantemente actualizada entre las capacidades tecnológicas y los usuarios humanos, en donde la tecnología siempre es “interpretativamente flexible” y, por lo tanto, la manera en que la sociedad la emplea y los efectos sobre la misma nunca son determinados por completo.<sup>46</sup> Tal análisis

de la tecnología pone en duda los optimistas resultados supuestos por los defensores de la vigilancia biométrica. ¿Acaso, pueden existir otras permutaciones provocadas por la incorporación de la biométrica a un ambiente sociopolítico dinámico, cada vez más incierto, a menudo poco dispuesto a cooperar y con frecuencia hostil?

La teoría de estructuración da a entender que a partir del momento en que se introduzca la tecnología en la vida cotidiana iraquí, los resultados serán menos confiables que lo que los defensores de la biométrica esperan. En los párrafos siguientes, analizo dos posibilidades, una dice relación con el peor escenario y la otra con las dificultades logísticas previsibles. Ambos escenarios ameritan la consideración de los planificadores antes de que se acepte el uso de la biométrica para las operaciones de estabilidad.

El resultado del peor escenario sería el de un democidio facilitado por la biométrica, en el cual el gobierno iraquí o facciones sectarias dentro de las fuerzas policíacas o militares usen la identificación y técnicas de rastreo para limpiar determinadas áreas de adversarios tribales, religiosas y/o políticos.<sup>47</sup> Una posibilidad como la descrita tiene precedentes. Argentina, uno de los primeros en adoptar la tecnología dactilar, empleó el sistema biométrico Digicom “para localizar a los llamados disidentes en las calles de Buenos Aires”, coadyuvando así a la “desaparición” de 30.000 personas durante los años 1976 y 1981.<sup>48</sup>

Aunque en todos los escenarios biométricos planteados, los Estados Unidos ejercerían inicialmente el control y protección del acceso a la base de datos, las posibilidades de que esto continúe indefinidamente parecen limitadas. ¿Aunque demore 5, 10 o 20 años hasta que EUA ceda los derechos sobre la base de datos al gobierno iraquí, podemos asegurar que el partidismo y la guerra civil se habrán borrado del panorama sociopolítico? De no ser así, entonces la existencia y control de varias tecnologías de identificación harán que el ajuste de cuentas pendientes sea demasiado eficaz.

La seguridad de identidades equivale con frecuencia a la seguridad física en Irak hoy en día. En Bagdad, por ejemplo, “temerosos sunitas

y chiítas están ocultando sus identidades con el objetivo de sobrevivir. Sus diferencias... se han convertido en cuestiones de vida o muerte en formas nunca antes vistas en Irak moderno”.<sup>49</sup> La masacre de sunitas en Tal-Afar cometida por la policía chiíta en marzo de 2007 sirve como una advertencia realista.<sup>50</sup> Los lectores y bases de datos biométricos eliminarían la confidencialidad de las identidades en Irak. EUA no puede considerar emplearlos sin tomar en cuenta las posibilidades más nefastas para el uso de las tecnologías.

Mucho menos peligroso que las operaciones de limpieza apoyadas por la biométrica, los problemas inmediatos de mando y control deben irritar todavía a aquéllos que elaboran planes de operaciones de estabilidad. Aun bajo el patrocinio norteamericano, la vigilancia biométrica en Irak requerirá algún grado de descentralización para que sea verdaderamente invasiva. A medida que EUA ceda mayor autoridad al Ejército y a las fuerzas policíacas iraquíes, estos grupos necesitarán como mínimo tener acceso a las bases de datos de identificación, si se espera que hagan su trabajo con eficacia. Privar a las fuerzas del gobierno iraquí de las capacidades biométricas hará que las áreas bajo su control sean mucho más atractivas para los insurgentes altamente adaptables. Más aun, las FF.AA. norteamericanas han logrado menos éxitos que las milicias iraquíes en algunas operaciones de estabilidad y, la restitución del derecho de emplear la fuerza en determinadas situaciones a algunos grupos iraquíes ya ha sido sugerida, como en el caso de la protección de los peregrinos chiítas por el Ejército Mahdi.<sup>51</sup> La presencia de la biométrica obligará a los comandantes norteamericanos a escoger entre conceder la alta tecnología a un grupo partidista o ser vulnerable ante la acusación de que no haber facilitado todas las capacidades de autoprotección a dicho grupo. La restitución de los derechos de emplear la fuerza y la realización conjunta de operaciones de estabilidad son materias intrínsecamente desafiantes. La biométrica solamente hará que sean más difíciles.

Los dos escenarios mencionados anteriormente distan mucho de ser las únicas alternativas futuras, que el uso de la biométrica puede poner en marcha. Tienen la mera finalidad de

manifestar las implicaciones estratégicamente sensibles de las tecnologías biométricas cuando se las consideran desde una perspectiva estructuracionista. Estos escenarios descartan la idea de la biométrica como la solución mágica y dan a entender que el remedio puede ser peor que la enfermedad.

## Leer electrónicamente el pecado y no al pecador

La tragedia de aplicar una solución biométrica a los problemas de estabilidad en Irak sin someterla al debate es el hecho de que existen alternativas viables que pueden apoyar en mejor forma a las FF.AA. en el logro no solamente del beneficioso objetivo de asegurar efectivos y fuerzas, sino también la meta de largo plazo de fomentar la democracia entre los civiles iraquíes. Comentaré brevemente sobre dos de estas alternativas: controlar electrónicamente los bienes y artículos de consumo con la finalidad de privar a los insurgentes de las fuentes ilícitas de ingresos y la detección de armas a través de la interferencia de la banda ancha sobre la línea de energía.

En el sentido más fantástico, los *RFID* se podrían injertar bajo la piel, activando sensores cercanos a medida que la persona que lleva el dispositivo viaje a través del espacio. En su forma más realizable, los *RFID* pueden adosarse a contenedores, paletas e incluso a productos de consumo individuales de tal manera que se pueda identificar rápidamente los bienes en los puntos de entrada y traquearlos hasta los puntos de entrega. Esta aplicación menos futurística de los *RFID* podría impedir el contrabando, el lavado de dinero y otras actividades asociadas a negocios ilícitos, de los cuales a menudo se financian los insurgentes.<sup>52</sup> La ejecución de un bloqueo biométrico a los insurgentes, empleando la alta tecnología para cortar el flujo de sus recursos en lugar de registrar cada uno de sus movimientos (así como el de cada iraquí), limitaría las capacidades de los insurgentes en forma menos intrusiva.

La segunda tecnología, la interferencia de banda ancha sobre línea de energía de detección e identificación a distancia (*BPLI RAID*) posibilita la localización de armas metálicas prácticamente en cualquier parte de

la red eléctrica.<sup>53</sup> Usando el ruido de fondo de la radio producido por la transmisión de banda ancha sobre líneas de energía para crear un área “examinada”, junto con receptores especiales instalados en los transformadores eléctricos, la *BPLI RAID* indica la presencia de armas dentro de un espacio determinado, a través de las señales de frecuencia emitidas.<sup>54</sup> La *BPLI RAID* tiene la capacidad de detectar la presencia de armas de sólo unos centímetros de largo. En lugar de identificar a los individuos que se estiman peligrosos, puede alertar a las fuerzas norteamericanas sobre la presencia inminente de amenazas.<sup>55</sup>

Esta tecnología también promete alcanzar beneficios más consistentes con los objetivos norteamericanos de construir una democracia y las nociones iraquíes del honor.<sup>56</sup> Debido a que la *BPLI* puede ser instalada en cualquier lugar donde exista suministro de energía eléctrica, esta tecnología proporciona un incentivo adicional a los EUA para desarrollar la infraestructura iraquí y al mismo tiempo proporcionar más protección a los soldados norteamericanos. Asimismo, puesto que la *BPLI RAID* lee electrónicamente objetos en lugar de personas y no exige el control de los individuos previo a la detección y vigilancia, interrumpirá la vida y costumbres cotidianas de los iraquíes, bastante menos que la vigilancia biométrica.

Con el potencial de aumentar la seguridad de las fuerzas norteamericanas, hasta un punto a lo menos equivalente a la biométrica, mientras al mismo tiempo reduce los sentimientos de enemistad de los iraquíes, el rastreo de productos *RFID* y la *BPLI RAID*, abordan de manera más adecuada el dilema temporal y político de las FF.AA. norteamericanas en Irak. Ellas merecen una cuidadosa consideración. Ellas también ponen en evidencia la existencia de alternativas a las soluciones biométricas, tomando en consideración la compleja naturaleza de las necesidades de las operaciones de estabilidad sin sacrificar la velocidad. Las FF.AA. norteamericanas sin duda quieren ganar la carrera de piernas contra los insurgentes y terroristas. Merece la oportunidad de hacerlo con elementos que complementen el camino de Irak hacia la democracia en lugar de aquéllos que no le permiten avanzar.**MR**

## NOTAS

1. La Teoría de la Paz Democrática trata simplemente de la idea de que los países democráticos no se entablan guerras el uno con el otro. Para leer una perspectiva general de la Teoría de la Paz Democrática, véase Miriam F. Elman, *Paths to Peace: Is Democracy the Answer?* (Boston, Massachusetts: MIT Press, 1997); John M. Owen, "How Liberalism Produces Democratic Peace", *International Security* volumen 19, nro. 2 (1994) y más importante, Bruce M. Russett, *Grasping the Democratic Peace: Principles for a Post-Cold War World* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1993). Para leer una crítica con balance, véase David E. Spiro, "The Insignificance of the Liberal Peace", *International Security* volumen 19, nro. 2 (1994).
2. Roger Spiller, "The Small Change of Soldiering and American Military Experience", *Australian Army Journal* volumen 2, nro. 1 (2005), pág. 171.
3. Para considerar las pruebas respecto al uso cada vez más global de estos términos de las diversas opiniones sobre la guerra de Irak así como la Guerra Global Contra el Terrorismo, véase Thomas Carothers, "Promoting Democracy and Fighting Terror", *Foreign Affairs* tomo 82, nro. 1 (2003); Alexander T.J. Lennon, *The Battle for Hearts and Minds: Using Soft Power to Undermine Terrorist Networks* (MIT Press, 2003); "Press Release Fact Sheet: President Requests \$72.4 Billion for the Global War on Terror", redactado por el Secretario de la Prensa de la Casa Blanca (2006); Hart Seely, "U.S. Soldiers Battle for Hearts and Minds in Iraq", *The Seattle Times*, 12 de noviembre de 2005; Jeremy M. Sharp, *U.S. Democracy Promotion Policy in the Middle East: The Islamist Dilemma* (Servicio de Investigación del Congreso de EUA, 2006); Declan Walsh, "U.S. Losing Battle for Hearts and Minds with Abuses and Insensitivity", *The Guardian/UK*, 21 de mayo de 2005.
4. John D. Woodward, hijo, "Using Biometrics to Achieve Identity Dominance in the Global War on Terrorism", *Military Review* [edición en inglés] (septiembre-octubre de 2005): pág. 30.
5. La policía argentina puso en práctica la toma las huellas digitales en el año 1892. Jeanne-Vida Douglas, "Biometrics: The Body and Soul of Security", *ZDNet Australia*, 14 de febrero de 2002.
6. Russell B. Farkouh, "Incorporating Biometric Security into an Everyday Military Work Environment", *SANS GLAC GSEC* Versión práctica 1.4b, Opción 1 (2004): pág. 4. Se desarrolla un resumen multimodal de más de una sola "métrica". Las métricas combinadas luego elaboran un resumen más sólido e individual (Douglas).
7. Robert K. Ackerman, "Army Intelligence Digitizes Situational Awareness", *Signal* tomo 59, nro. 11 (2005).
8. Douglas.
9. Woodward, págs. 33-34.
10. Douglas.
11. Farkouh: pág. 8.
12. Hamit Dardagan, John Sloboda y Kay Williams, "Adding Indifference to Injury: At Least 20,000 Civilians Injured in Iraq War", *CounterPunch*, 7 de agosto de 2003. Aunque esta cifra puede ser considerada una estimación pródiga, se debe destacar el hecho de que se llegó a la misma sin citar ningún incidente en el cual murieron efectivos. Además, supondré que una sola desfiguración ocurrió por cada baja, mientras que en realidad se podía tener más.
13. Reconozco la flexibilidad metodológica y escasez de precisión de esta estimación, pero la incluyo simplemente para adelantar la idea.
14. Michel Foucault, *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*, traducido a inglés por Alan Sheridan, 2ª edición. (Nueva York: Vintage, 1979), pág. 200.
15. *Ibid.*, pág. 199.
16. *Ibid.*
17. *Ibid.*, pág. 198.
18. *Ibid.*, pág. 197. Para leer una crítica extendida de Foucault de la vigilancia biométrica, véase Philippe Bonditti, "From Territorial Space to Networks: A Foucauldian Approach to the Implementation of Biometry", *Alternatives: Global, Local, Political* tomo 29, nro. 4 (2004). Bonditti recurre a la imagen de un "estado global de la plaga".
19. Michael Dartnell, "Weapons of Mass Instruction: Web Activism and the Transformation of Global Security", *Millennium: Journal of International Studies* tomo 32, nro. 3 (2003): pág. 497.
20. James der Derian, "The Question of Information Technology in International Relations", *Millennium: Journal of International Studies* tomo 32, nro. 3 (2003): págs. 444, 447.
21. Citado en Michael Dillon, "Virtual Security: A Life Science of (Dis)order", *Millennium: Journal of International Studies* tomo 32, nro. 3 (2003): pág. 539.
22. *Ibid.*
23. *Ibid.*, pág. 533.
24. Para leer más con respecto a esta perspectiva, véase Gillian Fuller, "Perfect Match: Biometrics and Body Patterning in a Networked World", *Fibreculture Journal* tomo 1, nro. 1 (2003): pág. 543.
25. Victoria Fontan, "Polarization between Occupier and Occupied in Post-Saddam Iraq: Colonial Humiliation and the Formation of Political Violence", *Terrorism and Political Violence* tomo 18, nro. 2 (2006): pág. 219.
26. *Ibid.*, pág. 223.
27. *Ibid.*
28. *Ibid.*, págs. 220-21.
29. *Ibid.*, págs. 224-25.
30. Los demócratas del Congreso de EUA se vieron acorralados por una contradicción en términos de que la postura crítica que tomaron con respecto a la aplicación de la biométrica, tal como muestra el argumento siguiente en el texto. En breve, sus esfuerzos para agilizar la institución de un calendario es un factor que ha provocado a las FFAA. norteamericanas a optar por medios improvisados tal como la biométrica. Pero el uso de la biométrica luego socava otra reivindicación de los demócratas: que las fuerzas iraquíes debieran asumir la responsabilidad.
31. De los "Melian Dialogues" en *The History of the Peloponnesian War*, traducido a inglés por Rex Warner (Harmondsworth, Middlesex, Inglaterra: Penguin Classics, 1954), págs. 400-08. Hans J. Morgenthau, *Politics Among Nations* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1967), Reinhold Niebuhr, *Moral Man and Immoral Society: A Study in Ethics and Politics* (Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 2001) forman parte de las obras clásicas fundamentales del realismo. Para leer un análisis del realismo clásico que presenta el neo-realismo, también conocido como el realismo estructural, véase Kenneth N. Waltz, *Theory of International Politics* (Columbus, Ohio: McGraw-Hill, 1979).
32. Michael C. Williams, *The Realist Tradition and the Limits of International Relations* (Cambridge University Press, 2005), págs. 23-24.
33. *Ibid.*, pág. 24.
34. *Ibid.*, págs. 40-41.
35. Morgenthau, pág. 12. Tal como dice Morgenthau "no puede existir ningún sentido de la moralidad política sin la prudencia".
36. Williams, pág. 26.
37. *Ibid.*
38. Véase Declan McCullagh y Ben Polen, "Dems Ready Bioterrorism Bill", *Wired*, 26 de octubre de 2001. [www.wired.com/politics/law/news/2001/10/47898](http://www.wired.com/politics/law/news/2001/10/47898).
39. Véase, por ejemplo, el Senador demócrata Joseph R. Biden, hijo, "Time for an Iraq Timetable", *Washington Post*, 26 de noviembre de 2005.
40. Spiller, pág. 167.
41. Para leer unos casos ejemplares de todas las llamadas exigiendo que Irak tome la responsabilidad de sí mismo, véase Nancy Pelosi, "Floor Remarks on Amendment to the Defense Appropriation Bill" (Casa de Representantes del Congreso de EUA, 2005); "Press Release: Stupak Renews Calls for Iraqi Accountability Plan" (Casa de Representantes, la Oficina del Congresista Bart Stupak, 3 de agosto de 2006).
42. Para leer unos casos ejemplares de las perspectivas de los defensores de la biométrica sobre la seguridad de bases de datos, véase Douglas y Woodward. Para leer una estimación crítica de la necesidad de la encriptación de datos, véase Bonditti, pág. 470.
43. Jeff Zeleny y David Stout, "House Narrowly Backs Iraq Timetable", *The New York Times*, 23 de marzo de 2007.
44. Wanda J. Orlikowski, "The Duality of Technology: Rethinking the Concept of Technology in Organizations", *Organization Science* tomo 3, nro. 3 (1992): pág. 403-06.
45. Brian Wynne, "Unruly Technology: Practical Rules, Impractical Discourses and Public Understanding", *Social Studies of Science* tomo 18, nro. 1 (1988), citado en Orlikowski, pág. 408.
46. Orlikowski, pág. 405.
47. Empleo el término 'el democidio' para abarcar las más amplias posibilidades de masacres que el genocidio, el cual se define típicamente como la exterminación en masa de un cierto grupo religioso, étnico, tribal o nacional. El democidio, por otra parte, se refiere a cualquier instancia de la violencia contra ciudadanos por las autoridades gubernamentales.
48. Douglas.
49. Sudarsan Raghavan, "At Checkpoints in Baghdad, Disguise is a Lifesaving Ritual", *Washington Post*, 29 de septiembre de 2006.
50. Sinan Salaheddin, "Shiite Cops Reportedly Rampage Vs. Sunnis", *The Associated Press*, 28 de marzo de 2007.
51. Juan Cole, "Is the Bush Surge Already Failing?", *Salon.com*, 8 de marzo de 2007.
52. Vanda Felbab-Brown, "From Sanctuaries to Protostates", exposición ante el 48º Convenio Anual de la Asociación de Estudios Internacionales (Chicago: 2007), pág. 1.
53. Newton Howard y Sergey Kanareykin, "Bpl Interference for Remote Detection and Identification (Bpli Raid): Wide Area Remote Detection and Identification Technology Using Broadband-over-Powerline", comunicación borradora presentada ante el Centro de Estudios Avanzados [www.c4ads.org/papers/RAID\\_draft.pdf](http://www.c4ads.org/papers/RAID_draft.pdf).
54. *Ibid.*
55. *Ibid.*
56. *Ibid.*